

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y Apellido: Diego Gastón Martínez

Afiliación institucional:(FSOC-UBA)

Correo electrónico:diegogast83@yahoo.com.ar

Eje problemático:eje 5.Política, Ideología,discurso.

Título de la ponencia: El Sionismo como ideología desde una visión marxista

Aclaración introductoria: El concepto de Ideología en el Marxismo

El asunto de la ideología ha sido ampliamente problematizado por el marxismo. Autores de la talla de Louis Althusser, Goran Therborn y Slavoj Zizek , entre mucho otros, realizaron significativos aportes y polemizaron en torno a esta temática. A los fines de este trabajo, me voy a remitir únicamente a los aspectos nodales de esta noción en la teoría marxista.

Marx y Engels entendían a la ideología como una “falsa conciencia”, una visión distorsionada de la realidad, un velo que refleja necesariamente intereses de clase, a los cuales intenta legitimar. Esta noción está relacionada con su concepción materialista de la historia .Según estos autores “*No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia*”(Marx:2005) Siguiendo este razonamiento los fenómenos de la índole de la conciencia (morales, políticos, religiosos e ideológicos) están determinados en última instancia por la forma en la que el hombre se organiza para garantizar su subsistencia y reproducir su vida, es decir por su forma de organización económica. En las sociedades de clases como la capitalista, la estructura social está conformada por relaciones sociales de producción entre clases y condiciona a la superestructura jurídica e ideológica. Las ideologías

(aunque gozan de una relativa autonomía) expresan, en última instancia y de forma distorsionada algún fenómeno de estructura de clases.

La base material de la ideología sionista

Desde el punto de vista marxista, , la ideología sionista como toda ideología, cuenta con una base material, un fenómeno anclado en la estructura de clases que explica en última instancia su existencia.

El marxista judío Abraham Leon señala al respecto: “*En realidad, la ideología sionista, como toda ideología no es más que el reflejo desfigurado de los intereses de una clase. Es la ideología de la pequeña burguesía judía, asfixiada entre el feudalismo en ruinas y el capitalismo en decadencia. La refutación de las fantasías ideológicas del sionismo, no niega naturalmente las necesidades reales que le dieron origen.*”(Leon:1975)

Los judíos, al igual que otros pueblos como los gitanos, se constituyeron en las sociedades precapitalistas como *Pueblo-Clase*, representando las formas prehistóricas del capital. Esas sociedades, a diferencia de la capitalista que produce valores de cambio, eran fundamentalmente productoras de valores de uso. El cambio y el dinero, sin embargo, existían. La compraventa y el préstamo de dinero se realizaban relativamente al margen del modo de producción de esas sociedades, por eso era ejercido por “extranjeros”, pueblos comerciantes, tales como lo fenicios, los lombardos y los judíos. Sobre esas relaciones materiales, se elevó, la superestructura institucional e ideológica que cohesionó al pueblo judío durante cientos de años.

Al desarrollarse el capitalismo, las bases materiales que sustentaban la existencia del pueblo-clase judío se fueron disolviendo y los judíos se fueron lentamente asimilando a las pujantes sociedades capitalistas europeas. Ese proceso de asimilación se dio, al igual que el desarrollo capitalista en Europa, de manera desigual. En Europa occidental se observó una rápida y profunda expansión de las relaciones sociales capitalistas, creándose una burguesía “judía”, mientras que en Europa Oriental el proceso de asimilación fue mas lento y adquirió ribetes conflictivos¹.En esa región del continente europeo las masas judías comenzaron a enfrentarse

¹ Roberto Ferrero señala que, si bien el problema de la desigualdad en la asimilación judía al capitalismo europeo, guarda una relación con el proceso de desarrollo capitalista en ese continente, ese proceso estuvo también potenciado por la actitud de la burguesía judía occidental. Sostiene al respecto: “*La burguesía judía, ligada por siglos a los feudales reaccionarios y al capitalismo de occidente, interesado en mantener la Europa oriental en el atraso a fin de disponer de un mercado semicolonial, encontró naturalmente en la colaboración*

desde mediados del siglo XIX a una situación de suma complejidad. Por un lado el desarrollo capitalista, destruía su antigua de existencia como pueblo-clase, y por otra era incapaz de asimilar a los grupos judíos a la burguesía y a la clase media, como sí había ocurrido en Europa occidental. Las masas judías se encontraban entonces, marginadas de las incipientes sociedades capitalistas orientales. En su mayoría se trataba de artesanos y pequeños comerciantes, que se encontraban dispersos entre sí. El pueblo judío había perdido la cohesión que la o había caracterizado durante años. En Europa Occidental, por su parte, si bien en líneas generales los judíos se encontraban en una mejor situación económica que sus pares "orientales", existía un fuerte sentimiento antisemita. Allí los judíos eran utilizados para canalizar el creciente descontento social de la clase media europea.

En ese contexto, en el año 1897 se realizó el congreso fundacional de la organización sionista, en el que Teodoro Herzl principal referente de este incipiente movimiento, afirma el propósito de crear un hogar nacional para el pueblo judío.

Si bien este movimiento en sus comienzos no sucedió el apoyo de amplias franjas de masas judías, quienes terminaron siendo los pioneros de la ocupación del territorio palestino fueron pequeños comerciantes y artesanos empobrecidos, sectores que, reflejaban la desesperación de la pequeña burguesía judía (Leon:1975).

La burguesía judía, por su parte mostró una actitud ambivalente con respecto al sionismo en sus inicios. Hacia principios del siglo XX la gran mayoría de la burguesía judía era asimilacionista y no simpatizaba con el proyecto de creación de un estado propio para el pueblo judío, sin embargo, no veía con malos ojos el alejamiento de las masas judías empobrecidas de Europa y su posterior traslado hacia Medio Oriente.⁴ Este hecho alivianaría la ola antisemita que pesaba sobre el conjunto del pueblo judío, y ubicaría a la burguesía asimilada en una situación de relativa tranquilidad.

La creciente situación de pauperización en que se encontraban las masas judías abonaba el terreno, por otra parte, para la penetración del marxismo al interior de las filas del pueblo

con las nacionalidades opresoras, especulando con la necesidad de éstas de dividir y quebrar el naciente movimiento de nacionalidades sujetadas. Diose así la paradoja singular de que mientras en la Europa occidental el ascenso capitalista condujo a la asimilación de los judíos que allí quedaron, en los estados multinacionales del oriente europeo, llevaba a acentuar su separación de la población nativa". Ferrero, Roberto (1973); Marxismo y Sionismo, Editorial Octubre, Buenos Aires, Argentina, Página 104.

judío² situación que concitaba la preocupación de la burguesía judía. El traslado del pueblo judío hacia Medio Oriente, lo alejaría de la influencia de las corrientes revolucionarias que ganaban cada vez más peso en Europa.

Con el transcurrir del tiempo las posturas dubitativas al interior de las clases dominantes judías con respecto al sionismo se irán diluyendo. A partir de la ligazón con el imperialismo inglés⁶, se irá constatando un apoyo creciente a los planes sionistas por parte de la burguesía hebrea. Más allá de la postura inicial de la burguesía judía y de la composición de clase del sionismo en sus inicios, desde el punto de vista de su significación histórica, el sionismo terminó siendo a la postre caracterizado por el marxismo, como un movimiento de carácter burgués, en tanto sirvió a los intereses de clase de la burguesía judía.

El retorno a la tierra prometida

En los movimientos antecesores del sionismo moderno tuvo mucho peso la idea del “retorno a la tierra prometida”. Esta idea se basaba en las argumentos de base religiosa³ ⁴de Maimonides quien, según el historiador israelí Bensión. Z. Dinur, abogaba por la *“conservación de la población judía en Eretz Israel y su organización religiosa y nacional; la liberación de las fuerzas espirituales e intelectuales del pueblo por la colonización del mundo ; el Establecimiento de una autoridad nacional religiosa superior; y emprendimiento de una*

² Un hecho que daba cuenta de esta situación era la aparición, en esos años, de grandes dirigentes revolucionarios, como Leon Trotsky, Rosa Luxemburgo, Leon Kamenev y Zinoviev, que tenían origen judío. El marxismo por otra parte planteaba el socialismo como solución a la cuestión judía, idea que era vista con simpatía por amplias franjas de judíos empobrecidos. El surgimiento del movimiento bundista, (más allá de su carácter esencialmente aislacionista con respecto al conjunto de la clase obrera europea), reflejó este fenómeno. El bundismo fue una corriente, que surgió a l interior de la socialdemocracia rusa y de otros países de Europa del Este, que organizó masivamente a los obreros judíos al interior de las organizaciones marxistas de esos países.

³ Según el filosofo francés Roger Garaudy, “la idea de la “tierra prometida” no tiene ninguna referencia histórica concreta. En sus propias palabras: “No estamos en condiciones de afirmar que en tal o cual momento histórico de la historia Dios se presentó ante un personaje histórico llamado Abraham y que le confirió los documentos de la posesión de Canáán. Desde el punto de vista jurídico, no poseemos ningún acto de donación firmado por dios; y poseemos además buenas razones para pensar que la escena de Gn12-1-8 y 13,14-18, por ejemplo, no es el reflejo de un hecho histórico”. Garaudy, Roger (1996):*Los mitos fundadores del Estado de Israel H. Gareto;*Página 31

⁴ Si bien no es el propósito de este trabajo inmiscuirse en cuestiones de orden religioso, también cabe destacar que en esta misma obra, Garaudy demuestra mediante la opinión de distintos teólogos y autoridades religiosas judías, que la idea del “retorno a la tierra prometida” no tiene ningún asidero religioso en la propia religión judía. En la misma obra citada anteriormente, se citan por ejemplo las declaraciones del Rabino Elmer Berger, antiguo presidente de la “Liga Por el Judaísmo”, quien sostiene que “Es de todo punto de vista inadmisible pretender que la implantación actual del Estado de Israel es la realización de una profecía bíblica y por lo tanto, que todas las acciones llevadas a cabo por los israelíes para instaurar su estado y para mantenerlo han sido ratificadas por dios”. Garaudy, Roger (1996): *Los mitos fundadores del Estado de Israel;H. Gareto;*Página 32.

guerra que sería coronada por el éxito y estaría coronada por el establecimiento de la Torá como la guía política de Israel"(Ferrero:1973) El planteo del "retorno" cobraba fuerza cada vez que los judíos se encontraban en situaciones apremiantes. De esta forma, esta idea aparece tras las expulsiones sufridas de Europa en el siglo XIII, la crisis económica del siglo XVI en Polonia o la aparición de movimientos antisemitas en Europa central en el siglo XIX.

Si bien Herzl y los fundadores del movimiento sionista declararon ser agnósticos, la reminiscencia a aspectos de la religión judía tuvo una importante influencia en la construcción de la ideología sionista.

La idea del retorno a la tierra prometida era presentada como una meta "patriótica" para el pueblo judío, que aparecía con un halo de misticismo. El retorno significaría una hazaña histórica que acabaría con la diáspora judía iniciada tras la caída de Jerusalén dos mil años atrás. Según los sionistas el origen de todos los infortunios del pueblo judío estaban relacionados con la pérdida de su patria histórica y su dispersión en diversos países"(Leon:1975).

A este respecto cabe preguntarse por que durante esos dos mil años los judíos no intentaron regresar a su "tierra"⁵ siendo que en algunas oportunidades, tuvieron la posibilidad de hacerlo, fundamentalmente durante la edad media, época en que los judíos gozaban de una posición privilegiada en el mundo árabe.

La respuesta que da el sionismo a este interrogante se aferra en la religión y sostiene que en ese período "*las masas creyeron que debían permanecer en la diáspora hasta la llegada del mesías*"(Leon:1975).

Este argumento, sostiene Leon "*no nos explica nada. Se trata precisamente de saber por qué las masas judías creían que había que esperar al mesías para poder volver a su patria*"(Leon:1975)

La verdadera repuesta a esta interrogante hay que buscarla en que el sionismo encontró en Palestina, (más allá de su significación simbólica para el pueblo judío) un territorio propicio para instaurar su estado.

En *El Estado Judío*, Herzl se pregunta: "*¿Palestina o la Argentina? ¿A cuál de los dos hay que darle preferencia?*" Al referirse a Palestina como posible hogar del pueblo judío señala que "*para Europa formaríamos allí parte integrante del baluarte contra Asia: Constituiríamos la vanguardia de la cultura en su lucha contra la barbarie. Como estado*

⁵ Se trataba de un territorio que era vista por otra parte, como señala Weinzstock como un "*recoveco oscuro del imperio otomano*". Weinstock Nathan (1973): *El sionismo contra Israel*. Gosman, Buenos Aires, Página 90.

neutral mantendríamos relaciones con toda Europa que a su vez, tendría que garantizar nuestra existencia”(Herzl:1972).

Herzl era plenamente consciente de la debilidad del movimiento sionista en sus inicios (el sionismo hacia 1900 contaba con la adhesión de una porción minoritaria del pueblo judío, a la vez que no contaba con el apoyo de burguesía judía occidental a los fines de construir un estado), motivo por el que necesitaba construir un marco de alianzas que le permitiese acumular la fuerza política necesaria para iniciar una empresa de tamaña envergadura.

Con ese cometido, acudió en un primer momento a la colaboración del imperio turco, a quien le ofreció a cambio a “*sanear sus finanzas,*”(Herzl:1972) y a Alemania. Ambos se negaron a llegar a un acuerdo. Años más tarde, en el marco de la lucha por el reparto de las colonias entre las principales potencias mundiales propio de la primer guerra, el sionismo (ya sin Herzl) avanzará en un acuerdo con Inglaterra que se cristalizó en la llamada “Declaración Balfour” de 1917.Se acoplaba así por primera vez a la política de una potencia imperialista en la región, acrecentando sus chances de crear u estado propio⁶.

La idea de “el retorno a la tierra prometida”, como se puede apreciar, no se basaba en un mandato bíblico ni en la lucha milenaria del pueblo judío por retornar a “su tierra” sino, fundamentalmente en la estrategia del sionismo para construir un estado propio en Medio Oriente.

“Una Tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”

Una vez finalizada la primera guerra mundial, Inglaterra pasó a controlar Palestina bajo el mandato de la sociedad de las naciones .Para poder controlar la región, el imperialismo británico formalizó un acuerdo con el sionismo, que le permitiría estabilizar medio oriente utilizando al sionismo como punto de lanza para el enfrentamiento a la resistencia árabe. El sionismo por su parte, avanzaría en su objetivo de instaurar un estado propio en Palestina. En este contexto la consigna “*una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra*”⁷.ofició como la

⁶ A este respecto cabe aclarar que la política británica para la región, mostraba ya para esa época algunas ambivalencias, que luego van a influir en la relación entre Inglaterra y el sionismo. A la vez que se declaraba mediante la declaración Balfour que “*el gobierno de su majestad ve favorablemente el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío*”, Inglaterra intervenía en la región realizando promesas de independencia a los pueblos árabes, incentivando su lucha contra el imperio turco

⁷ Quien acuñó por primera vez esta famosa frase fue Zangwill, uno de los líderes iniciales del movimiento sionista

principal legitimadora del accionar sionista. En esta consigna se encerraba el carácter colonialista de la ideología sionista⁸

Según los sionistas hacia la segunda década del siglo XX, Palestina era un país que se encontraba vacío: “*vastas regiones del país permanecían inexploradas y pertenecían a señores feudales ausentes. Estaban infestadas de malaria y aparte de algunas tiendas dispersas de beduinos, estaban deshabitadas y por consecuencia, disponibles*”.(Barnir:1968) “*codeabanse en en Tierra Santa núcleos heterogéneos, musulmanes (chiitas y samnitas), cherquizes, maronitas, cristianos, griego ortodoxos. De hecho, algunas familias de campesinos judíos nunca habían abandonado Palestina después de la destrucción del segundo templo y mantenían en Galilea dos aldeas tradicionales. Fue para tierra sin pueblo que lentamente, a fin de siglo pasado, se comenzó a encaminar un pueblo sin tierra*” (Ephraim:1968)

El párrafo precedente parece contener una flagrante contradicción, puesto que se enuncia que Palestina era un territorio deshabitado, a la vez que se sostiene que allí vivían “núcleos heterogéneos” de musulmanes. ¿Cómo era posible, para los sionistas, combinar ambos elementos, sin que estos se contradigan entre sí?

“*Si Palestina hubiera sido, en esos momentos*”, se pregunta Rodinson, “*el centro de una gran potencia imperialista, ¿Se hubiera planteado o no el problema de sus habitantes como problema principal?*”(Rodinson: 1970).

Cuando los sionistas se refieren a que Palestina era una tierra “deshabitada”, no pretenden negar la existencia física de los árabes ,lo cual era un hecho a todas luces evidente. Lo que enunciaban es que allí no había habitantes europeos. El sionismo se encontraba entonces notablemente influenciado por la ideología colonialista de la época, que consideraba como “habitantes del mundo” a los habitantes europeos y estadounidenses. El resto del mundo era considerado un territorio “vacío” que debía ser llenado por la población europea“excedente”⁹.

⁸ El carácter colonial del sionismo ha sido ampliamente debatido por diversos autores que trataron la cuestión. Frente a quienes sostienen que el sionismo no se trataría de un movimiento colonial por no cumplir algunos “requisitos” comunes al colonialismo, Weinstock sostiene que “*muchos rasgos singulares del sionismo lo distinguen efectivamente de la colonización corriente. Pero no olvidemos que el bosquejo tradicional de la colonización no es finalmente más que un esquema. Sería absurdo acordar un valor de fetiche a cada uno de sus componentes... El esquema del colonialismo es un concepto que de enriquecerse y completarse por el análisis del fenómeno particular al que se deseé aplicar*” Weinstock Nathan (1973): *El sionismo contra Israel*. Gosman, Buenos Aires, Página 139

⁹ La siguiente cita de acerca de Cecil Rhodes (el creador de la colonia africana de Rhodesia y unos de los teóricos del colonialismo) realizada por Lenin grafica esta situación: “*Cecil Rhodes, según cuenta un íntimo amigo suyo, el periodista Stead, le decía a este a propósito de sus ideas imperialistas: “Ayer estuve en el East End londinense (barriada obrera) y asistí a una asamblea de desocupados. Al oír allí discursos exaltados cuya nota dominante era ¡pan! ¡pan! Y al reflexionar, de vuelta a casa sobre lo que había oído, me convencí más que nunca de la importancia del imperialismo...La idea que o acaricio representa la solución del problema social:*

Amparado en una ideología de corte colonialista, el sionismo se veía a sí mismo como el actor que vendría a alejar al mundo árabe de la “barbarie”, trayendo la “civilización” a medio oriente. Según los sionistas “*la sociedad árabe era semifeudal, gobernada por propietarios y jefes religiosos. La población judía representaba un factor de modernización*”(Flapan:1968).En este punto la ideología sionista se asemejaba a lo de los colonialistas españoles, quienes, tras el descubrimiento de América, aseguraban venir a “salvar las almas de los pobres infieles indígenas”.

La ideología sionista, contenía asimismo elementos racistas, propios de toda ideología de tipo colonialista, que parte de la idea de “superioridad” con respecto al pueblo a ser colonizado. Dice Rodinson a este respecto, en relación al

Sionismo: “*Sigo pensando que el hecho de ser judío no me obliga a emplear dos pesos y dos medidas diferentes. O entonces mejor seamos francos y declaremos que, sean cuales fueran las circunstancias, un grupo determinado de hombres tiene siempre razón; en este caso, el grupo al que pertenecemos según los criterios antisemitas y sionistas, es decir el grupo de los judíos. Tal convicción de impecabilidad de nuestro propio grupo “étnico” es un fenómeno frecuente en la historia de los grupos humanos. Ese fenómeno se llama racismo*”.(Rodinson:1970)

Detrás de la idea de “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra” se encontraba, entonces, el proyecto sionista de ocupar el territorio palestino, al igual que lo hicieron las principales potencias imperialistas de la época, desconociendo a los habitantes de esa tierra, avasallando su economía, su cultura y hasta su propia existencia física.

El Sionismo: ¿Un movimiento de liberación nacional antiimperialista?

Hacia 1935 se inició en el pueblo palestino un proceso de rebelión ante la ocupación inglesa, que tuvo su pico en la huelga general de seis meses del año 1936 y se extendió hasta el año 1939, año en el que el intento insurreccional fue derrotado. En esos años el ejército británico confluyó con la “Haganá”, flamante ejercito de su socio sionista. Pese a este hecho, para esa época van a aflorar las tensiones entre Inglaterra y el sionismo. El imperialismo estaba interesado en la existencia de una sociedad apitalista judía que lo cubra del odio de las masas

Para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales, debemos posesionarnos de nuevos territorios; a ellos enviaremos el exceso de población”
Lenin, Vladimir Illich,(1960),*El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras escogidas, Tomo 1, Cartago, Buenos Aires.Página 451

coloniales, pero no al costo de que el sionismo devenga un factor demasiado poderoso en la región.¹⁰

Por otra parte, hacia 1939 estaba comenzando la segunda guerra mundial. En ese contexto , Inglaterra pretendía mantener esta región en paz mientras se ocupaba del conflicto con la Alemania Nazi y los países del eje. Para lograr este objetivo, contaba con el apoyo de diversos mandatarios árabes a los que había prometido establecer “justicia” en la región. A estos fines, la alianza con el sionismo resultaría revulsiva para sus nuevos socios en la región.

A partir de este hecho de la realidad y del creciente enfrentamiento entre Inglaterra y el sionismo, se elaboró la idea de que el sionismo constituiría un” movimiento de liberación nacional antiimperialista”

Esta idea contaba con una raíz en los inicios del movimiento sionista. Hacia principios del siglo XX el sionismo se comparaba a sí mismo con los movimientos nacionales, que habían florecido en Europa a fines del siglo XIX. Los fundamentos de los movimientos nacionales y del sionismo, sin embargo, eran totalmente diferentes. El movimiento nacional de la burguesía europea era consecuencia del desarrollo capitalista; reflejaba la voluntad de la burguesía de crear bases nacionales para la producción, aboliendo las sobrevivencias feudales estrechamente ligadas a la fase ascendente del capitalismo. Pero en el siglo XIX, la época del florecimiento de los nacionalismos, lejos de ser “sionista”, la burguesía judía era profundamente asimilacionista. El proceso económico que dió origen a las naciones modernas planta las bases de la integración judía a la nación burguesa. Ya a principios del siglo XX, , independientemente de la voluntad de la burguesía judía, el proceso de desarrollo capitalista nacional judía constituía una utopía, porque el capitalismo había entrado ya en su fase descendente. De ahí que el sionismo sea el resultado de la “*petrificación capitalista*”.(Leon:1975)

Hacia 1940, en el marco del distanciamiento con el imperialismo inglés, se rebotó la idea de pensar al sionismo como movimiento nacional¹¹. En esta oportunidad el sionismo no pretendía asemejarse a los movimientos nacionales que desarrollaron las principales potencias capitalistas en el siglo XIX. Por el contrario se emparentaban con los movimientos nacionales que florecieron en Asia, África y América Latina a partir de esa década. Asimilándose, a estos

¹⁰ Al respecto el dirigente trotskista palestino Tony Cliff señala que “el imperialismo no tiene necesariamente dejar de florecer al sionismo. Una población de 600.000 personas son suficientes para cumplir ese rol”. Cliff, Tony,(1946), *Medio oriente y la cuestión palestina*, Quatrième International, Paris. Página 84

¹¹ La idea del movimiento nacional judío también adquirió otra connotación al interior del sionismo, relacionada con el problema de la emancipación del pueblo judío como pueblo oprimido. En tanto este problema excede los límites del sionismo y los objetivos de este trabajo, no me ocuparé de este tema

movimientos que peleaban por liberarse del yugo colonial, el sionismo sosténía que la lucha de los judíos contra el colonialismo británico es una lucha antiimperialista.

A diferencia de lo ocurrido con procesos que liberaron a países como la India de la dependencia colonial, el sionismo no significó un proceso social y político de enfrentamiento a las potencias coloniales. Muy por el contrario, Israel se mostró como un aliado de esas potencias coloniales(Shatil:1968), principalmente de Inglaterra, e incluso combatió contra los movimientos de liberación nacional que surgieron en la región, actitud que mantendrá una vez instaurado el estado de Israel.

La lucha que se entablaría a partir de 1939 entre el sionismo y la administración británica no constituyó, desde la óptica marxista, una disputa imperialista. Se trataba de una contradicción entre los intereses globales del imperio y los intereses particulares de sus agentes colonizadores en la región. Esa misma contradicción se pudo verificar, por caso, entre los colonos franceses de Argelia y el gobierno francés de De Gaulle.

Israel: ¿Un Estado socialista?

El advenimiento de la segunda guerra mundial despertó al interior del sionismo la preocupación por Palestina. ¿Quién quedaría al mando de ese territorio una vez finalizada la guerra? Basándose en la caracterización de que los aliados vencerían la guerra y de que Estados Unidos se aseguraría el lugar como primer potencia mundial, el sionismo estrechó lazos con la potencia norteamericana¹²¹³. Una vez finalizada la guerra, amparándose en la justa condena al horroroso holocausto perpetrado por el nazismo en Europa, el sionismo logró que se le otorgue status legal a la situación de ocupación creada en Palestina durante la dominación británica. Se creaba así, finalmente, el Estado de Israel.

¹² Con respecto a esta situación, Rodinson comenta las declaraciones proféticas de un congresal norteamericano en 1944, quien sostuvo “Presidente de los Estados Unidos será el nuevo Moisés que hará nacer el niño de Israel en el desierto”. Rodinson, Maxime,(1970), *Israel: Estado Apartheid*, Cuadernos Pasado y Presente, Buenos Aires.Página 109

¹³ Al respecto Ben Gurion, señala: “Nuestra mayor preocupación (al comenzar la segunda guerra mundial) era la suerte que sería reservada a Palestina después de la guerra... Ya era manifiesto que los ingleses no conservarían su mandato. Si se tenían todas las razones para creer que Hitler sería vencido, era del todo evidente que Gran Bretaña, aun victoriosa, saldría muy debilitada del conflicto.. Por mi parte, yo no dudaba que el centro de gravedad de nuestras fuerzas debía pasar del Reino Unido a Norteamérica, que estaba en camino de asegurarse el primer lugar en el mundo. En Michael Bar-Zohar,(1967) *The armed prophet: A biography of Ben Gurion*,Londres. Página 67. Extraído de www.palestineremembered.com .

La creación del Estado de Israel en 1948, además de contar con el apoyo de los Estados Unidos, gozó de la simpatía de la URSS, país que había negociado con el imperialismo norteamericano, el “reparto del mundo” en los acuerdos de Yalta y Postdam.

El apoyo soviético a la creación del Estado De Israel tuvo una gran importancia política e ideológica para el sionismo. Frente a quienes acusaban al sionismo de haber de posado de antiimperialista en su enfrentamiento con los británicos, para luego apoyarse en el imperialismo yanqui, los sionistas respondían que la creación del Estado de Israel había sido apoyada por la URSS¹⁴.

La pretensión de atribuirle elementos de carácter socialista al sionismo, estuvo presente en el movimiento desde sus inicios. Esta operación ideológica era una respuesta a la simpatía que las posiciones del socialismo generaban entre las masas judías empobrecidas en Europa hacia principios del siglo XX, cuestión que ya fue anteriormente señalada en este trabajo.

Este elemento ideológico, al igual que la idea del carácter antiimperialista del sionismo, fue ampliamente difundido por la llamada “ala izquierda” sionista, y tuvo continuidad una vez instaurado y consolidado el Estado de Israel en territorio palestino.

El carácter socialista del estado de Israel, se vería reflejado, según la izquierda sionista, en una multiplicidad de factores. Uno de ellos era la existencia de los Kibutz, granjas estatales mediante las que, una vez conformado el estado de Israel, los sionistas, repartieron la tierra entre los colonos judíos.

En las principales ciudades, por su parte, el sionismo creó la Histadrut, central sindical que cumpliría el rol de organizar a la clase obrera judía. La construcción de una central desde el propio estado, demostraría la vocación del Estado de Israel y el sionismo por defender los derechos de los trabajadores y organizar a la clase obrera para la lucha contra la burguesía.

En la lucha contra el opresor británico, sostienen algunos sionistas de izquierda, se forjó además un ejército de liberación nacional: La Haganá, conformada por milicias populares.

Desde diferentes sectores del marxismo se han rechazado estos hechos como indicadores de la construcción de un estado con características socialistas en Israel.

¹⁴ Contrariamente a la posición adoptada por la URSS conducida por Stalin al momento de la creación del Estado De Israel, vale aclarar que la tercera internacional dirigida por Lenin y Trotsky, en su II Congreso declaraba en relación al sionismo y la cuestión palestina: “*Como hiriente ejemplo de los engaños perpetrados contra la clase trabajadora de los países sojuzgados por los esfuerzos combinados del imperialismo de los aliados y de la burguesía de tal o cual nación, podemos citar el asunto de los sionistas de Palestina, donde con el pretexto de crear un Estado judío, en ese país donde los judíos forman una minoría insignificante, el sionismo ha entregado a la población marginada de los trabajadores árabes a la explotación de Inglaterra*”. *II Congreso de la Internacional Comunista (1920)*, (1973), Editorial Pluma, Buenos Aires. Página 192

En relación a los Kibutz, Tony Cliff sostiene que su implementación terminó por degradar la situación de los campesinos árabes de la región (Cliff:1946), al desmembrar aldeas enteras de campesinos musulmanes, tras comparar la tierra a sus antiguos propietarios usureros¹⁵¹⁶. El principal objetivo que se propuso el sionismo, mediante la creación de la Histradut, no fue, desde la perspectiva marxista, organizar la lucha obrera, sino apoyar el proceso de “conquista del trabajo”, es decir de expulsión de los árabes de sus empleos, bajo el pretexto de la abolición de la explotación al pueblo árabe.

En relación a la Haganá, el historiador israelí Moshe Perlman, en su *Historia de la Haganá*, señala por otra parte que “*resulta evidente que las autoridades militares británicas reconocieron siempre la existencia de la Haganá. Conocían su finalidad. Tenían una amplia experiencia en lo relacionado con su empleo como fuerza defensiva en los asuntos internos. En el transcurso de este período, las autoridades militares británicas trabajaron abiertamente con la Hagana, sin escatimar jamás elogios por las tareas bien realizadas*”(Perlman:1973). Desde una óptica marxista, difícilmente se puede calificar como socialista, un ejército que fue creado con el apoyo de una potencia británica para enfrentar a un pueblo oprimido como el palestino, en tanto los fundadores del socialismo científico, Marx y Engels abrevaron por la unidad de los explotados y oprimidos del mundo entero, objetivo que se sintetizó en la consigna que corona el Manifiesto Comunista:*¡proletarios del mundo unidos!*

Comentario final

A lo largo de este trabajo se ha realizado un recorrido por los principales conceptos que dieron sustento desde el punto de vista ideológico al proyecto sionista de construcción un Estado judío en el territorio palestino. Desde un análisis de corte marxista, se han tomado en cuenta, a la vez, los elementos que conforman la base material de cuerpo ideológico. El análisis de los hechos materiales que dieron lugar a la ideología sionista, conformada por una

¹⁵ En relación a este tema Roberto Ferrero, sostiene que “*En cuanto a los Kibutz, ya que si hacía adentro creaba lazos de cooperación y camaradería entre sus miembros, hacia afuera actuaba con rígida unanimidad contra la población árabe. Cada Kibutz era una avanzadilla que consolidaba el terreno que se les iba ganando a Fellahin. Se desvirtuaba así, el sentido socialista que debiera animarlos. El resultado era un “socialismo” aldeano, un cooperativismo exclusivista, egoístamente volcado sobre sí mismo y levantado sobre la expulsión incesante de los pobladores palestinos. Es decir, no era un socialismo*”. Ferrero, Roberto (1973); *Marxismo y Sionismo*, Editorial Octubre, Buenos Aires, Argentina

¹⁶ En relación a la cuestión del Kibutz, es justo aclarar que desde el marxismo se han levantado voces en su apoyo. Es el caso de Isaac Deustcher, quien sostiene que “*el Kibbutz es el resumen del igualitarismo israelí*” Deustcher, Isaac, (1969), *Los Judíos no judíos*, Kikyon, Buenos Aires, Página 94

síntesis de ideas religiosas, patrióticas y socialistas, permiten a la vez develar la verdadera naturaleza del sionismo desde el punto de vista de marxista: Se trata de un movimiento de características coloniales, que se propuso implantar un enclave erigido sobre la base de la opresión a la población nativa. Para implantar este enclave, el sionismo contó con el valioso apoyo del imperialismo británico, en primera instancia y del estadounidense en un segundo momento.

Bibliografía

- BARNIR,D .(1968)*Os Judeus, o sionismo e o progresso*, en SARTRE,J, (1968): *Dossier do Conflicto Israelo-Arab*",Portugal ,Inova,.
- CLIFF,T.(1946).*Le Proche et le Moyen Orient.a la croissé des chemins*,Paris.Quatrieme International.
- DEUSTCHER,I.(1969)*Los Judíos no Judíos*.Buenos Aires.Ediciones Kikiyon
- EPHRAIM,T.(1968) en SARTRE,J(1968): *Dossier do Conflicto Israelo-Arab*", Portugal, Inova.
- FERRERO,R.(1973).*Marxismo y Sionismo*.Buenos Aires.Octubre.
- FLAPAN,S. en SARTRE,J(1968). *Dossier do Conflicto Israelo-Arab*", Portugal,Inova.
- GARAUDY,R.(1996).*Los mitos fundadores del Estado de Israel*.Buenos Aires.H.Garetto Editor.
- HERZL.T. *El Estado Judío*1970.Buenos Aires. Ediciones del Pueblo.
- LENIN,V.(2004)*El imperialismo, fase superior del capitalismo*.Buenos Aires.Quadrata
- LEON. A(1975)*Concepción materialista de la cuestión judía*.Buenos Aires.Editorial Yunque.
- MARX,K.(2005).*La Ideología Alemana*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- RODINSON,M(1970).*¿Israel Estado colonial?*, Córdoba. Cuadernos Pasado y Presente.
- IOSEF.S., en (1968) *Antología Israel, la liberación de un pueblo*, Buenos Aires,AMIA,
- WEINSTOCK,N (1973): *El sionismo contra Israel*, Buenos Aires, Gosman.
- II Congreso de la Internacional Comunista (1920), (1973), , Buenos Aires. Editorial Pluma*